

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN GERENCIA <i>Fuente Nueva, 8</i>	PROPIEDAD Y ÓRGANO DE LA Asociación Provincial del Magisterio de Cáceres	Se reparte gratis a los asociados Precios de Suscripción: Semestre, 3 ptas.—Año, 6 ptas. Pago adelantado
AÑO XXIII	CÁCERES 21 DE DICIEMBRE DE 1940	Núm. 520

Disposiciones Oficiales

O. M. de 5 de Diciembre.—Exámenes extraordinarios de Enero

Se ha dispuesto:

1.º Que se concedan exámenes extraordinarios en el mes de Enero próximo a los alumnos oficiales y libres de todas las Facultades universitarias que les falten una o dos asignaturas para terminar su carrera.

2.º La inscripción de matrículas se efectuará con derechos extraordinarios desde el 15 al 31 del mes actual, y los exámenes correspondientes se verificarán del 20 al 31 de Enero venidero.

(«Boletín Oficial» del 11.)

O. M. de 6 de Diciembre.—Exámenes de ingreso en la Universidad

Este Ministerio ha dispuesto, con el carácter especial y extraordinario:

Primero. La concesión de examen de ingreso en la Universidad para los alumnos que hayan terminado el Bachillerato por el plan de 1903, en la segunda quincena del mes de Enero próximo, previo un período de inscripción que durará del 3 al 20 del mismo mes.

Segundo. La concesión de una convocatoria de examen de Estado para los alumnos del plan de 1934, cuyo período de inscripción coincidirá con el anterior y cuyos ejercicios escritos se verificarán en todas la Universidades el día 28 del mismo mes de Enero.

Tercero. Por V. I. y por los Rectores de las Universidades serán adoptados los acuerdos convenientes para la ejecución de lo dispuesto en los dos números anteriores, en la parte que a cada jerarquía incumba, con arreglo a la legislación vigente para cada caso.

(«B. O.» del 12.)

O. M. de 8 de Diciembre.—Liquidación del Bachillerato. Plan de 1903

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

1.º Las pruebas para la liquidación del plan de 1903 se prorrogan por todo el año 1941.

2.º De conformidad con lo dispuesto en el apartado a) de la referida orden, por los Directores de los Institutos de Enseñanza Media, se abrirá un período de inscripción especial de matrícula que durará del 15 al 31 de Diciembre

para todos los alumnos que cursan sus estudios en el mencionado plan.

3.º Los exámenes se realizarán en la primera quincena del próximo mes de Enero, constituyéndose los Tribunales conforme a lo ordenado en el apartado b) del artículo 2.º de la citada orden.

(«B. O.» del 11.)

Prácticas Escolares

En la mayoría de los libros pedagógicos—por no decir todos—vemos con demasiada frecuencia que el Maestro ha de ser un hombre habilidoso y dotado de una imaginación inventativa que asombre al más escéptico con el solo objeto de proporcionarse el material o parte de él, de la manera más económica posible.

Bien mirado, ésto supone una ramplonería de primer grado; un medio de ahorrarse la consignación facilitada para estos menesteres, y quizás, un pretexto para trabajar menos. Así opinarían, tal vez, los legos en cuestiones pedagógicas; pero cuán lejos estarían de la realidad!... Mirada subjetivamente la cuestión, será su antítesis. No se trata de engrosar en sus páginas una infima cantidad, ni tampoco un preámbulo para mitigar su ardua labor, antes al contrario. Con ello se pretende llenar el vacío, la laguna que existe entre la realidad y la aportación pecuniaria.

También corroboran nuestra tesis, los numerosos pedagogos defensores de la Escuela nueva, lanzando a los cuatro vientos las ventajas de la Escuela activa, la del hacer. Y he aquí que el Maestro—hombre activo e incansable—busca siempre en las corrientes pedagógicas horizontes más amplios para su Escuela y su educación, a fin de sacarlas de ese aletargamiento e indiferencia que supone siempre el horror a las nuevas ideas.

Tampoco convirtamos la Escuela en un inmenso bazar; basta con saber aprovechar parte de lo mucho que sobre esta materia existe y aplicarlo con lucidez. Recordemos paradójicamente a Montaigne: «vale más una cabeza bien hecha que bien llena».

Dirígete a una librería cualquiera y hallarás un sin fin de folletos de «Trabajos manuales», fuente inagotable para la habilidad e imaginación inventativa del Maestro. Y digo fuente inagota-

ble, porque es un verdadero filón de donde hay que extraer la parte útil y saber despreciar la «ganga» que trae consigo, propio de los pedagogos teóricos.

Pero, claro es, si aprovechamos el invento de otro se nos dirá—con justa razón en apariencia—que para qué sirven la habilidad y el ingenio de que antes hablábamos. Pues, sencillamente, en que estos trabajos dejen de ser un mero entretenimiento infantil para convertirse en un eficaz colaborador del Maestro. Si Watt perfeccionó la primera máquina de vapor ¿por qué se le considera como el verdadero inventor?

De aquí que nosotros hagamos hoy uso, para nuestras prácticas, del telégrafo escolar, de construcción sencillísima y de todos tan conocida que huelga una descripción. Sin embargo, veamos su finalidad aunque no tenemos la pretensión de innovar mucho al exponer los detalles.

Difícil es contestar con precisión, dado sus múltiples fines, no obstante, sintetizaremos nuestro criterio: 1.º como juego; 2.º, comprensión del telégrafo; 3.º, repetición de lo aprendido y 4.º, ejercicios gramaticales de separación de palabras.

Si en todo trabajo conviene un descanso, reparador de las fuerzas gastadas, en la enseñanza ha de ser con mayor naturalidad. Un «alto en el camino» da vitalidad. Dejemos, pues, al niño descansar; dejémosle que se entretenga y que se entregue de lleno a la finalidad biológica de su edad: el juego.

En él concentra todo su interés; se aísla del mundo que le rodea; revela su carácter, muestra sus cualidades y nos da a conocer sin ambages su verdadero yo. Es lo que se dice «enfascarse en la cuestión», muy de acuerdo con el principio psicológico de que la «tensión de la atención es tanto mayor cuanto más importante es un trabajo o un acto para el bienestar del sujeto».

Ahora bien, si partimos de esa atención, fuerte y fija, llevaremos recorrido la mitad del camino para la comprensión del telégrafo verdadero. Y si a esto añadimos lo intuitivo del caso, haciendo manejar el aparato con dos telegrafistas previamente designados, llegaremos al fin propuesto, ahorrándonos un sin fin de palabras que hubieran sonado a hueras en las mentes infantiles, toda vez que la capacidad o grado de comprensión está en proporción directa con la atención.

Pero surge un nuevo problema: el olvido. Se ha demostrado, desgraciadamente, que con mayor rapidez que se aprende, se olvida. Nuestra memoria, incluso en la edad adulta, nos es muy infiel. De aquí que la Escuela busque su antídoto: la repetición.

En ella está la clave de la enseñanza. Si olvidá, no le castigues; repítele lo aprendido, o mejor dicho, haz que lo repita él mismo; en una palabra, que se autoeduce. He ahí una de las bellas finalidades del telégrafo.

Desde que el escolar inicia la lectura y en sustitución del método simultáneo—verdadero fracaso en los pueblos de asistencia irregular—conviene adiestrar a los niños en el manejo de este sencillo aparato. De una sección se forman dos grupos. Uno de ellos, será el transmisor y el otro, el más numeroso, el receptor. Todos irán provistos de sendas pizarras con objeto de escribir las palabras que se le transmiten y que

han sido puestas de antemano por el Maestro al grupo transmisor de acuerdo con las letras conocidas por la mayoría de ellos.

La alegría que reina en la clase por el deseo de copiar o descifrar lo transmitido, es indescriptible. Se entabla una verdadera lucha, dado su carácter idóneo, y se presta atención al trabajo y si prestar atención significa trabajar mentalmente, éstos lo hacen.

Una vez empezada, no abandones esta sencilla labor, que al finalizar el niño su primer libro de lectura, escribirá todo lo que sabe leer y sin trabajo alguno. Y después, como medio de perfeccionamiento—en secciones adelantadas—se hará transmitir oraciones enteras sin tener en cuenta la separación de palabras para que el escolar haga la debida ordenación.

En fin, medita un poco sobre lo propuesto y verás como todos los ejercicios van encaminados—que no es poco pedir—al desarrollo de la memoria (en el recuerdo de las letras), al de la atención activa (en el correr del índice) y al de la percepción sensible (en la figura de la letra), aparte de la diferenciación, juicio y razonamiento que le supone todo lo escrito.

Visto esto, haz prácticas. No seas reactivo a los ensayos que diariamente lanzan las corrientes pedagógicas. Ha llegado el momento de las generalizaciones y de recoger todo lo bueno para el cumplimiento de nuestra misión. Sigamos a Séneca en aquellas bellas palabras de «En cuanto a mí, no quiero aprender nada sino para enseñar; y el más hermoso descubrimiento de la ciencia cesaría de agradarme si no fuera más que para mí solo; no, la posesión de la verdad no es agradable mientras no se reparta».

PEMENÁREZ.

LIBRERÍA ESCOLAR

de BONIFACIO AVILA CRUZ

Maestro Nacional

Generalísimo Franco, 41

CACERES

Libros escolares, registros, cuadernos, pizarras, plumas, tinta en polvo, hojas de servicio, inventario y presupuesto y todo cuanto pueda interesar al maestro y la escuela, puede pedirlo a esta librería, que le facilita el pago, por descuento de nómina o consignación de material.

Nacimiento

¡No seáis impacientes que ya llegaré!
«Aún es pronto; esperad unos días; las cosas a tiempo».

Y así un día y otro, desde hace algunas semanas, que ya querían mis niños hacer su *Nacimiento*.

Todas las mañanas, mientras se empezaba la clase, noticias y más noticias de lo que va a traer este, el otro, aquél; de si sirve un Niño que yo tengo con corona. Fulano tiene una Virgen muy bonita pero con el Niño en brazos. Luis quiere traer un caballo ensillado para el

Portal. Quién, al no encontrar vaca apropiada ofrece un león; vivarachos campesinos que ya se saben los sitios donde hay rocas con «pellas» de musgo muy grandes; habilidosos que construyen puentes rústicos y portales desvencijados; el caligrafo y el dibujante que componen el «Gloria in excelsis» con su greca y fondo bonito; el espléndido que ofrece sus «perras» para cartulinas recortables de pastores, castillos, soldados, etc.

He de imponerme que en Noviembre —mes de ánimas, liturgia fúnebre y doblar de bronces por los muertos—no se hacen Nacimientos. Pero viene la explicación del Adviento, que advierten es nueve meses—ya el de la escarcha, el turrón, los Villancicos y las vacaciones—y empiezan a traer cosas, a elaborar planes, proyectos de construcción y... antes del quinto día, oyendo aún los truenos de Santa Bárbara, queda emplazado en un rinconcito abrigado del salón de clase único de la Escuela—el tradicional Nacimiento entre nosotros, que ya en la guerra le hicimos en los locales provisionales que tuvimos.

El de este año tiene la característica de ser el Portal o el Misterio, de figurar en escultura, no de papel y sueltas: El San José, le trae un niño, otro, la Virgen; el Niño, otro y así la vaca y la mula; el portalillo lo ha construido un «futuro» aprendiz de ebanista que será un artista. Hay un Herodes—indio feroz, con cuchillo, gancho en mano, dientes tigreses, apostado tras un recodo de la montaña y adornado de plumas chillonas en la cabeza—que infunde pavor en el más templado nene que acude sólo o en corporación de las demás Escuelas, a visitar nuestro Nacimiento.

El año pasado eran las fuentes reales, cristalinhas y de puras aguas vivas, como la advocación de la Santísima nuestra Virgen Patrona local, la nota del Nacimiento; éste el Portal, las figuras esenciales de tamaño y sobre todo el Herodes gigantesco y espantable. Ya no se les olvida nunca a mis niños la idea horripilante del Rey deieida.

Estará el musgo y los madroños marchitos para Nochebuena, pero la necesidad de las imperiosas vacaciones (aunque no se cierre totalmente la Escuela aquellos días más representativos, para que los niños vengan a cantarle a su Nacimiento con los instrumentos ruidosos y armoniosos que han traído de sus casas) hace adelantarse para aprovechar muchas tardes leyendo versos al Niño Chiquito, cantándole villancicos y hablando, hablando en confidencia y como en cuento del inefable Misterio tan candoroso, tan poético, tan dulce, tan hondo, tan cristiano y tan español: Vuelve, Niño amable—tu rostro hacia mí—dame que yo viva—solo para ti... dice Fray Vicente Martínez; y en los Magos Reyes de nuestro poeta Gabriel y Galán: De Oriente vinieron—vinieron mandados—por aquel Rey Niño—, que a los hombres malos—con el arma sola—de Amor ha ganado. Nuestro Nacimiento no será el mejor, de los muchos que se harán en las Escuelas de España, pero sí es el primero.

SÁNCHEZ HERRERO.

Hervás. La Purísima del 40.

Insistiendo

Digo insistiendo, porque ya en otra ocasión escribí en el «Boletín de Educación», sobre lo mismo.

Yo creo que en esta idea deben apoyarme todos mis compañeros, por ser una idea razonable y pedagógica.

Consiste dicha idea en pedir a los señores de la Real Academia de la Lengua (yo creo que son estos señores los que han de hacerlo) que supriman de nuestro alfabeto las letras e, h, qu, v, y, y dejen la g, y la r, para los sonidos suaves, y la rr, y la j, para los fuertes.

Las razones que nos asisten, son poderosísimas.

Con esta reforma se facilitaría grandemente la enseñanza de las primeras letras a los niños, porque se suprimirían todas las de doble sonido y las innecesarias, quedando reducido el número de ellas, y salvaríamos casi por completo las dificultades que nos ofrece la escritura ortográfica, y ya no habría aquello de juzgar a un individuo profesional, intelectual y hasta moralmente por una falta de ortografía; pues es muy corriente el hacernos la pregunta de una persona que ha escrito mal una palabra, de quién será ella.

Y decimos para degradarla todavía más: ¡si hasta no sabe escribir!

Hoy no sale nadie de las Normales, de los Institutos ni de las Universidades sabiendo escribir correctamente, porque no hay reglas fijas para el uso de las letras. Sólo se aprende a escribir con ortografía, leyendo y escribiendo mucho, y sobre todo proponiéndose a ello, fijándose, porque no todo el que lee y escribe mucho sabe escribir; así que puede darse el caso de que un chico con una cultura general mediana o regularcita, si se ha dado por la ortografía, sepa escribir mejor que un buen médico, un buen abogado, un buen maestro, etc., etc., que no se han preocupado tanto de ella. Y señores, a ésto no hay derecho: que este muchacho sea el culto, el instruido y el educado y a los otros pongamos en entredicho su reputación y fama...

Como tampoco hay derecho que en unas oposiciones sea la ortografía factor más importante que las cuestiones de que se oposita.

Estoy conforme que en la mayoría de los casos estas apreciaciones que hacemos, este juicio que formamos del individuo por una falta de ortografía, se confirman; pero porque no sirve para nada y por las excepciones de la regla, debemos procurar que desaparezca.

Ahora estoy leyendo escritos de en tiempos de los Reyes Católicos, y estos escritos son muy diferentes a los nuestros, ¿qué tenían ellos razón al escribir así o la tenemos nosotros?

Lo mismo entendemos y dice *huevo* con *h* y con *v* que sin *h* y con *b*, y *casa* con *c*, que con *k*, pues entonces señor, ¿a qué complicar las cosas?

Sé que por nuestra apatía y por nuestra indiferencia, nadie hará caso de ésto y no dirán ni media palabra; pero yo quisiera que si alguno no está conforme dijera los motivos, y si no, todos los maestros de la provincia, debiéramos hacer algo por conseguir lo que propongo.

PEDRO MATEOS DORADO.

Cáceres, 16-XI-1940.

D. Quijote en su hazaña de los molinos

A su querido amigo don Pablo García Aguilera, con motivo de su artículo «Un libro de don Manuel García Morente».

EL AUTOR.

Cuando contemplo detenidamente tu hazaña arremetiéndome a ese molino, espejo fiel de tu perdido tino cerebral y motivo de un demente.

Cuando veo tu brazo omnipotente combatiendo el mas loco desatino, y a tu Sancho montado en su pollino con la mano en horror sobre su frente ..

Me quedo pensativo y meditando el por qué de tu acción descabellada, y después de tener bien razonada la causa que motiva tu desmando, deduzco que en tu esencia está encarnada la locura que enseña loquéando.

Isidro López Mateos.

2-XII-940.

Centenario de la Batalla del Salado

Mi granito de arena

Con verdadera emoción he leído el artículo publicado en el MAGISTERIO CACEREÑO del 6, por nuestra amada inspectora-jefe doña Gregoria Collado. Su proyecto de dar honra y gloria a nuestra Excelsa Patrona, a Santísima Virgen de Guadalupe, me ha parecido exquisito, como ha de parecerse a todos los maestros extremeños.

Es cierto cuanto afirma nuestra cultísima Inspectora. Nuestros niños han sido consagrados a la Virgen y muchos maestros hemos ido a besar el Santo Píjar de Zaragoza. Pero a los que amamos tanto a Extremadura, a los que como yo, sienten profunda adoración por la amadísima «Morenita de las Villuercas», nos daba algo de pena ver que Ella, la Señora y Madre Augusta de la España Imperial; la Virgen del Imperio de Isabel, de Carlos I, de Felipe II, había sido olvidada por España y lo que es más grave, por los mismos extremeños.

Hoy, para mayor gloria de Dios, parece que Santa María de Guadalupe, vuelve a recobrar el cetro, que nunca debió perder de Madre de España, de Virgen Imperial. Hoy se vuelven a Ella los ojos de los que aspiran a que España sea lo que fué en los tiempos isabelinos, Una, Grande y Libre.

Todos debemos poner en este empeño, nuestro granito de arena. En esta escuela de niñas, rezan estas diariamente una oración a Santa María de Guadalupe y en la Casa de Flechas y en la oficina de las falangistas, está entronizada solemnemente desde Marzo del 38, y la hemos compuesto un himno quizá feo y pobre, pero lleno de cariño.

Yo, la última de las maestras, me pongo incondicionalmente a disposición de la señora Inspectora, para cuanto signifique devolver a la

Reina de Extremadura su gloria y esplendor imperial y acepto cuantos puntos firman el proyecto por la señora Inspectora formulado.

Ninguna Virgen, con más derecho que la de Guadalupe, para ser la Virgen de la España Imperial que quiere nuestro Caudillo, ya que Ella fué, Norte y Guía de la gran reina Isabel y de nuestros gloriosos conquistadores.

REMEDIOS DIAZ.

Santiago del Campo, 9-XII-1940.

Nuevo libro

Un nuevo libro nos brinda la pluma ágil y limpia de Antonio Fernández. «Estampas evangélicas», lleva por título. Con emoción y colorido, elegancia en el decir y exactitud en la expresión, van perfilando en sus páginas bellos cuadros animados de la vida de Jesús.

Esta obra no es simple narración de hechos llevados al papel con singular devoción. Abundan también en ella comentarios y aclaraciones de alto relieve moral y de un gran valor didáctico en el terreno de la enseñanza. Si a esto unimos la buena presentación e históricas ilustraciones que a dos tintas nos ofrece el acierto de Fernández Collado, habrá razones de más para augurar a tan bello libro copiosos y abundantes frutos en la formación profundamente cristiana de los niños españoles.

GABRIEL MEDINA.

EDUCACION MORAL

Cuestiones prácticas

Pepe gasta en golosinas todo el dinero que le dan sus padres y otras personas. ¿Qué perjuicios puede causarle? ¿Qué mejores aplicaciones podría dar a su dinero?

Hay niños destinados a ganarse el sustento, vendiendo periódicos, limpiando zapatos o quitando el hollín de las chimeneas. ¿Cómo trataréis a estos niños?

Se trata de andar de noche por un camino recorriendo el trayecto del pueblo a una casa de campo, o viceversa, para llevar una misión importante confiada a un muchacho. Fuera miedo. ¿Qué debéis pensar?

Colasito tiene una muela que le hace daño y grita y pateo. Este niño no sabe sufrir y apena a sus padres. ¿Cómo han de ser los niños?—¿Qué hariais vosotros en este caso?

Un forastero pregunta a un niño por una calle o un sitio cualquiera. ¿Qué hará este niño?—¿A qué lado se pondrá del forastero?—Este intenta darle una moneda por el favor. ¿Qué partido tomariais vosotros?

Tip. de García Floriano Cumbreño

Casas de Carrasco, núm 40.
CACERES